

Pripublikarrak no es una banda de Rock

María Mur Dean from Pripublikarrak

Cuando Maria José Belbel nos comentó que participásemos como Pripublikarrak en este proyecto que relaciona música y feminismos, nuestra primera reacción fue decir que no tenemos nada que ver con la música si bien es cierto que cuando Arakis, responsable del centro cultural Montehermoso de Gasteiz-Vitoria, nos presentó a Beatriz Preciado como Pripublikarrak, ella dió por hecho que éramos un grupo de música. Nos hizo gracia que el nombre, o nosotras, o vete a saber qué hubiese proyectado que podemos parecer un grupo musical. Más de una vez nos hemos preguntado qué tipo de música produciría Pripublikarrak... Pero aunque no vayamos a cantar ni a desarrollar ninguna coreografía ni hagamos ningún proyecto musical, es cierto que la música ha sido más importante en los proyectos de Pripublikarrak de lo que a primera vista pudiera parecer.

Pripublikarrak, un colectivo con base en Bilbao, se proclama y se inicia como humilde herencia de los mitos Netianas de Remedios Zafra, Cyborg de Donna Haraway y Sujeto Nómada de Rosi Braidotti en la deconstrucción del sistema patriarcal. Aunque acaba siendo un colectivo de mujeres que desde su formación y labor multidisciplinar desarrolla proyectos de artes y feminismos, surge en el 2005 como mero concepto, como reflexión conjunta, como juego dialéctico para reconstruir colectivamente posicionamientos tanto personales como sociales. Desarrolla un marco de significación que pone de manifiesto un pensar generalizado sobre la retroalimentación entre lo público y lo privado y la deconstrucción del género como herramienta reguladora. Pripublikarrak no inventa ni descubre nada que

dig me out

anteriormente no se haya vivido, experimentado o teorizado, no reivindica lo nuevo, sino que se alimenta de un cóctel de aportaciones diversas y lo vomita desde el arte contemporáneo analizando las propias formas de representación y el mismo sistema del arte.

En este sentido, aunque el marco y el contexto del que parte Pripublikarrak es el arte, su campo de acción es expandido sobre todo gracias a las colaboraciones que se desarrollan en cada uno de los proyectos que inquietos siempre saltan del cubo blanco. Y así es como la música ha entrado en los trabajos de Pripublikarrak a través de profesionales de la música que han colaborado con nosotras... pero no sólo... Si hacemos una minuciosa autopsia descubrimos que en realidad ambos campos de acción cultural (arte y música) tienen similares debates ante los que Pripublikarrak se posiciona.

La música, tiene un impacto popular que para nada tiene el arte contemporáneo, lo que supone que también tiene una industria más desarrollada y, dentro de las precariedades compartidas, una mayor profesionalización. Aún así, no deja de resultar curioso que sigue habiendo cierto misticismo ante la figura de quien canta al igual que ocurre en el arte. "Por su condición asemántica y aconceptual, la música parece la manifestación artística más adecuada para expresar los conceptos del Todo, lo Absoluto o la Idea", dice Nuria González en su estudio sobre la obra de Theodor Adorno Sobre la Música.

Así, cantantes y artistas son genios con cierto don divino. ¡Aleluya! Entonces "el talento", esa gran falacia marca las diferencias entre validas (elegidas cuya mayoría disfrutan de una condiciones laborales míseras porque parece que el

dig me out

arte alimenta su alma y no necesitan satisfacer otras necesidades humanas porque no lo olvidemos son dioses) y no validas (el resto de los mortales). El talento y el dominio técnico marcan también lo que es una acción artística y no lo es. Frente a eso en el primer proyecto de Pripublikarrak, Optikak (www.optikak.org), no es Pripublikarrak quien saca las fotografías sino que su acción artística consiste en organizar un dispositivo en el cual 35 mujeres (en sentido más expandido del término) fotografían su día a día.

Para destruir esta idea de talentosos seres supremos, el punk nos trajo el "do it yourself" que proporciona la posibilidad de acceder a los modos y medios de producción y desacralizar estas deidades paganas. Lo cual es fantástico pero, cuidado, porque entonces podemos caer en este intento contemporáneo y continuo de que toda la gente hace de todo, sabe de todo y opina de todo. Se vota para elegir Rosa de España, Eurovisión, la supermodelo... el público decide...nos dicen que no hay nada más democrático que la televisión que te llama a participar continuamente y entonces Norma Duval publica sus memorias. En este sentido, es difícil el término medio entre no caer en la meritocracia de supuestos talentos expertos ni en este rancio slogan de "todos sabemos de todo". Ya que si difícilmente puedo opinar de cómo se hace una operación a corazón abierto (aunque puede que en breve se televisen las operaciones y por sms-s decidamos qué y cómo operar) por qué puedo decidir sobre la profesionalidad de quien intenta abrirse camino en el mundo de la música cuando no tengo ni idea.

El primer acercamiento de Pripublikarrak a la música fue a través del público receptor de música precisamente, en Optikak donde además de que estas 35 mujeres nos mostraran

dig me out

ciertos aspectos de su vida de manera literalmente gráfica, se les pidió una canción que fuera importante para ellas. Esas oyentes que no son ni neutras ni ahistóricas, desde sus cotidianidades, elegían canciones que otras personas componían e interpretaban pero que habían hecho tan suyas que habían decidido que era su propia banda sonora.

Nuestro siguiente acercamiento a la música fue a través del proyecto "Galleteras, memoria activa" (www.galleteras.net), fruto de un encargo del Ayuntamiento de Bilbao, donde para dar voz a un grupo de mujeres que trabajaban y trabajan en la fábrica de galletas que en su día se llamó Artiach y que han luchado y luchan por sus derechos, hicimos un video en el que ellas nos cuentan sus combates cotidianos. Para completar el video, más interesante que utilizar cualquier música existente, nos pareció contar con una compositora que precisamente trabaja desarrollando bandas sonoras de cortometrajes y medimetrajes, Aranzazu Calleja. Generalmente en todos los proyectos procuramos trabajar con mujeres y pagamos siempre (más o menos simbólicamente según el presupuesto...) por los trabajos realizados. En este proyecto que reflexionábamos sobre la mujer trabajadora, era fundamental que el propio proyecto se nutriese de mujeres profesionales que además, en muchos casos, como es el de Calleja trabajan en mundos eminentemente masculinos. Y esto para nada supone priorizar el género a la calidad de los trabajos que suele ser la típica respuesta ante este posicionamiento. Supone buscar mejor. La música de Calleja se adapta perfectamente a lo que el video quiere transmitir y resulta tan importante que se convierte en un testimonio más. Para este proyecto también se contó con las intervenciones sonoras de la DJ Baseline dentro de la antigua fábrica Artiach.

dig me out

Posteriormente en Sevilla, dentro de la exposición "Panel de Control" comisariada por Fundación Rodríguez dentro de Zemos98, "Shift ctrl" es un proyecto que escapa de la imagen, que se centra en lo auditivo, no tanto en la música como en lo sonoro. Se trataba de analizar el miedo como forma de autocontrol de muchas mujeres a la hora de vivir la ciudad y para ello decidimos organizar unas sesiones de radio (en la radio libre Tostas Irratia de Bilbao y en Fluido Rosa de Radio3). Nos parecía más adecuado utilizar el sonido que la imagen para representar algo tan inconsciente e inasible como el miedo. De hecho, no hay película de terror en la que no haya una escena en la que tanto protagonista como público nos quedamos a oscuras con la sola compañía de extraños ruidos. Tiene lo sonoro una capacidad de interiorizar significados y proyectar imágenes personales y propias, de hacer trabajar a nuestro propio imaginario que la imagen no tiene o tiene en menor medida. Dentro del programa de arte Idensitat, el proyecto "Femzine Manresa" es el primer trabajo nuestro cuyo colofón supone un concierto: el de Anari. En Manresa desarrollamos un fanzine que representaba un juego cruzado de preguntas y respuestas entre los colectivos y las personas que trabajan los feminismos en aquella localidad catalana. Desde la relación entre la música/fanzine y la reivindicación de la mujer como creadora, quisimos agradecer a todas las participantes su colaboración y generar un momento de reunión entre personas que trabajan líneas parecidas y que sin embargo, no se conocen o no colaboran habitualmente.

Si bien el control sobre la producción y difusión de la música sigue siendo ejercicio para los hombres y el rol más extendido para las mujeres continúa siendo el de consumidoras, tal y como lo acreditan los estudios de Angela McRobbie y Simon Frith, que Laura Viñuela Suárez

dig me out

recoge en su más que recomendable "La perspectiva de género y la música popular: dos nuevos retos para la musicología", para nosotras es importante destacar la presencia de mujeres que como Anari son productoras de música y a su vez también son productoras de construcciones culturales generadoras de espacios de identificación.

Para cada una de nosotras, las canciones y letras de Anari han tenido su impacto en nuestras historias personales. Así que tenerla en Manresa nos parecía que encajaba con la idea que teníamos de un concierto íntimo, gratuito y de entrada libre en el bar Bermell de Manresa al que iba a acudir un público tan heterogéneo como las personas que habían participado en el proyecto: desde Rosa Rius de 83 años, hasta las jóvenes de La Columna Clitoriana, pasando por la terapeuta Gestalt Mireia Marin, el grupo de hombres Grup d'homes contra el patriarcat, etc. En Manresa que el proyecto se movió fundamentalmente en su lengua, el catalán, nos parecía importante compartir nuestro idioma: el euskera. Adoro la letra de la canción Zebra: "nekez nau hainbeste aldatu /zebra naiz oraindik / lehen zuria arra beltzez / ta orain beltza arra zuriz..." y el concierto nos puso la carne de gallina a todas, incluso a las que no conocían el trabajo de Anari.

Por último, es el proyecto "Rolling Rolak", realizado junto a la web cultural de Bilbao Nontzeberri, donde igual más presencia ha tenido la música y su capacidad de construir significados. "Rolling Rolak" ha supuesto un análisis de la construcción de los géneros y sus posibles representaciones y ha contado con dos formatos on line (el concurso de fotografía www.argazklik.com y la cadena de fotografías cámara crossing) y un formato off line (el seminario teórico "Producción de géneros y cuerpos"). Para animar a

dig me out

la participación al concurso y marcar posibles líneas temáticas invitamos a cinco artistas que trabajan las cuestiones propuestas y entre ellas quisimos contar con Bianca Casady del grupo musical Cocorosie. Nos encantan las canciones y directos de las hermanas Casady y también el análisis que hacen sobre las cuestiones de género. Como la misma Bianca dice en una entrevista concedida a la web que analiza la presencia lesbiana en los medios de comunicación www.afeterellen.com : "My sexuality is explored in my work," Bianca said, "[but it's] more my gender than my sexual preference. It's really not about being gay or ungay, it's about being yourself in a patriarchal, heterocentric, heteronormative, monotheistic world. It's always the changing question and answer, and it's the forefront of my work." Bianca Casady ha participado como parte del colectivo Voodoo-EROS con una serie de fotos que trasciende la problemática al Inter-Especies, y presentan una criatura alienígena verdosa más allá del discurso de los géneros.

En el concurso argazklik.com, que se ha convertido en un interesante archivo de consulta on line con más de 700 series de fotografías de más de 30 países diferentes, hay una serie por la que tengo especial predilección que precisamente trata la cuestión de los roles que el rock ha construido entre su público masculino y femenino. "¿Son felices las hijas del Rock and Roll?", de Luis Melón Arroyo, en donde el artista analiza el rol de la groupie impuesto a la mujer por la industria de la música. Así que retomando las palabras de Laura Viñuela sobre Simon Frith y Angela McRobbie y su texto "Rock and Sexuality", es importante investigar no la forma en la que el rock articula una ideología predeterminada, que existe fuera del rock, sino la manera que tiene de construir esa ideología.

dig me out

De esta forma aunque los discursos culturales, como constructos "universales" son utilizados por el poder hegemónico en el sentido foucauldiano, también pueden ser utilizados por otros grupos de forma subversiva para crear modelos alternativos a través de la contranarrativa y las celebraciones carnavalescas. Pero como bien apunta Laura Viñuela, muchas veces estas subculturas, cuando están únicamente relacionadas con la edad son pasajeras. Dice Viñuela: "Si la identidad subcultural funcionase a largo plazo, el impacto en el cambio de roles de género en la sociedad sería hoy en día mucho más evidente".

Para "Rolling Rolak" que precisamente habla de los roles de los géneros, se invitó a Tender Forever a dar un concierto gratuito en la sala Bilborock de Bilbao. Este concierto suponía celebrar y finiquitar un largo y ambicioso "Rolling Rolak" con un momento público y agradecer a la gente su participación en el proyecto. Tender Forever parecía una opción perfecta ya que además de que nos gustaban sus canciones, sus letras son pequeñas piezas micropolíticas. Hablando con ella después del concierto, que fue fabuloso y enamoró al público al completo, le pregunté si consideraba políticas sus canciones porque yo así las veo.

Efectivamente Melanie Valera, la artífice de Tender Forever es consciente de que sus irónicas declaraciones de amor en público a Beyonce o sus historias intimistas hacia mujeres que podríamos, o desearíamos ser cualquiera de nosotras, generan nuevas construcciones, abren nuevos espacios de identificación y son parte, por tanto, de batallas que se celebran en las distancias cortas. Tender Forever, como Cocorosie, Le Tigre, Peaches, Anthony and the Jonsons y muchos más... construyen a través de sus canciones y puestas en escena otros imaginarios con los que identificarse más

dig me out

allá de lo que marcan los cánones de la industria mainstream.

Un amor me dedicó "Good Friday" de las Cocorosie durante una tormenta de verano levantina, le canturreé "today its your birthday" de Tender Forever al oído el día de su cumpleaños y telefónicamente compartimos "Heart Broken Forever" también de Tender Forever... Creo firmemente que ciertas canciones de amor, como cierto amor, como cierto sexo, pueden resultar prácticas políticas de emancipación que, construidas desde lo íntimo y lo privado, construyen una política pública y visible que a su vez vuelve a revertir y alterar lo personal y que contribuyen a la deconstrucción de los opuestos binarios de género, al posibilitar la proliferación de diversas identidades personales y colectivas que son un procesos continuos e inagotables más que un objetivo final. Y la música como proceso social tiene capacidad de transmitirlo... y el arte también... como un virus... una plaga...